

Justificación sólo por la fe

Dialoga

Un error fatal: El engaño de las obras de la Ley

Félix Hadid Cortez

La mayoría de los errores que cometemos son superables. Sufrimos las consecuencias, a veces bastante dolorosas, pero los dejamos en el pasado y continuamos con nuestras vidas. Existen, sin embargo, cierto tipo de errores de cálculo aparentemente pequeños, errores de juicio que consideramos sin importancia, que pueden crecer inadvertidamente hasta amenazar nuestra misma existencia. Hoy quisiera invitarte a considerar brevemente uno de estos errores fatales: el engaño de las obras de la ley.

Existe una regla que las tripulaciones nunca infringen cuando se disponen a lanzar un globo aerostático. Ellas se ubican alrededor de la canasta y la sujetan con ambas manos para prevenir que despegue antes de tiempo. También colocan firmemente un pie, sólo uno, cerca de la base. La regla dice que ese pie nunca debe despegarse del piso.

Una mañana de primavera de 1932 un grupo de personas se había reunido en el campamento Kearny, en San Diego, para presenciar la llegada de la aeronave de helio más grande del mundo, el USS Akron. Esta enorme nave de 785 pies de largo había sido lanzada el año anterior y representaba el clímax de la tecnología de aviación. Doscientos reclutas de la Marina de los Estados Unidos esperaban listos para sujetar las numerosas cuerdas de la nave y asegurarla firmemente en tierra. Cuando ésta finalmente llegó tuvo problemas para aterrizar debido a ráfagas de aire ascendente. Finalmente, después de cuatro intentos, la tripulación de tierra fue capaz de sujetar las cuerdas y asegurar la trompa en tierra. Sin embargo, una corriente de aire empezó a levantar la cola de la enorme aeronave. La tripulación quiso sujetarla, pero sin éxito. Primero se levantó 60 centímetros, luego un metro, después un metro y medio. ¿Qué hacer? La tripulación era inexperta y no comprendía el poder de la aeronave. Cuando la nave alcanzó 3 metros, la tripulación se dejó caer a tierra aterrizando unos sobre otros pero sin mayor daño. Uno esperó hasta los 6 metros y se rompió un brazo en la caída. Mientras el USS Akron se levantaba cada vez más, la multitud se dio cuenta con horror que tres hombres todavía permanecían aferrados a la cuerda. Uno de ellos, el marino Edfall, se desplomó hacia la muerte desde los 50 metros de altura como un saco de arena. El USS Akron seguía elevándose. Después, la multitud horrorizada vio como el marino Nigel M. Henton cayó moviéndose desesperadamente y rebotaba en el piso duro sin poder hacer nada para salvarlo. El tercero, Charles "Bud" Cowart, fue encontrado con vida

milagrosamente dos horas después. No es claro si logró amarrarse con la cuerda o la tripulación de la nave logró rescatarlo.¹

Muchas veces cometemos el error de creer que podemos controlar ciertas cosas y nos aferramos a ellas creyendo que finalmente las someteremos. Cuando las cosas empeoran se vuelve más difícil soltarlas porque las consecuencias son más dolorosas y por lo tanto nos seguimos aferrando hasta que quedamos atrapados en una situación sin salida.

Los cristianos cometen un error similar cuando se aferran a las obras de la ley como un medio de salvación. La Biblia es clara respecto a que las obras de la ley nunca te podrán salvar (Romanos 3:20, 29; Gálatas 3:16, etc.); sin embargo, cuanto más te aferras a ellas es más difícil soltarlas, porque la caída es más vergonzosa.

Existen dos razones básicas por las que las obras de la ley no nos pueden salvar.² Primero, las obras de la ley no resuelven el problema de los pecados pasados. Aún cuando pudiéramos lograr la perfección por nuestros propios esfuerzos, todavía tendríamos que pagar la deuda por los pecados que ya hemos cometido. La Biblia es clara en que "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). La única forma de resolver este problema es aceptar la oferta gratuita que Jesús nos hizo de dar su vida en nuestro lugar.

La segunda razón es todavía más importante. La Biblia dice que nuestro problema va más allá de lo que hacemos o hemos hecho. Tiene que ver con lo que somos. Pablo explica: "sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado" (Romanos 7:14). El cumplimiento de la ley requiere no sólo que obedezcamos perfectamente sino que también los motivos por los que obedecemos sean perfectos. La injerencia de la ley va más allá de los actos, llega hasta los motivos. No es suficiente no matar al prójimo, sino que debemos evitar enojarnos con él (Mateo 5:22). No basta con no vengarse de los enemigos, también debemos amarlos y orar por ellos (Mateo 5:43–44). La ley sólo puede cumplirse cuando amamos a los buenos y a los malos (Romanos 13:8–10). Para lograr eso, necesitamos ser transformados, ser creados de nuevo, nacer de nuevo (2 Corintios 3:18; 5:17; Juan 3:3–6). La ley no lo puede hacer. La ley sólo te puede decir que estás mal, pero no puede darte el poder para resolver el problema de la debilidad humana. Sólo Dios puede crearnos de nuevo. Por eso sólo Jesús, que es Dios, puede ser nuestro salvador. ¿Cuánto cuesta? Fe para entregarle a Dios nuestra vida sin reservas y permitir que él la moldee.

Muchos nos aferramos a las buenas obras creyendo que ellas nos ganarán la salvación. Pero eso es imposible. Poco a poco nos damos cuenta que las victorias que obtenemos por nuestro esfuerzo no resuelven los problemas del corazón. Buenos por fuera, diablos por dentro. Entre más nos aferramos, el temor al fracaso hace más difícil que nos soltemos para aferrarnos a la gracia de Dios. Pero debemos hacerlo. Cuando caemos al suelo para pedir a Dios que por su misericordia (llamada gracia) nos transforme,

¹ Jeff Wise, "Mind Traps: The Fatal Mistake of Hangin on Too Long", entrada en el blog: "Extreme Fear" en el sitio *Psychology Today* [<http://www.psychologytoday.com/blog/extreme-fear/201101/mind-traps-the-fatal-mistake-hanging-too-long>]. Visto el 12 de octubre de 2012.

² Para un estudio más profundo, lee Roberto Badenas, *Más allá de la ley: Valores de la ley en un teología de gracia* (Madrid: Safeliz, 2000), pp. 326, 327.

entonces Dios nos crea de nuevo para que seamos buenos por fuera, y cristianos por dentro.

Comparte

Justificación sólo por la fe

Ismael Castillo

1. Para tus reflexiones

- a. Lee todos estos textos y escribe los nuevos conocimientos que obtienes de la lectura:
 - 1) Gálatas 2:15-21, Efesios 2:12, Romanos 2:14, Éxodo 23:7, Deuteronomio 25:1, Gálatas 3:2, 5, 10; Romanos 3:10-20, 28;
 - 2) Efesios 2:12;
 - 3) Filipenses 3:9, Romanos 3:22 y 26, Gálatas 3:22, Efesios 3:12;
 - 4) Romanos 3:10-20;
 - 5) Génesis 15:5, 6;
 - 6) Romanos. 3:8;
 - 7) Juan 3:14-16, 2 Corintios 5:14, 15, Gálatas 5:6, Juan 8:32, 36, Hechos 10:43, Romanos 1:5, 8, 6:17, Hebreos 11:6, Santiago 2:19;
 - 8) Romanos 6:5-14, 2 Corintios 5:17.
- b. Esta lectura te permitirá elaborar un marco global de conocimientos para la comprensión de este tema tan hermoso y crucial como es la justificación por la fe. Te encontrarás con conceptos como: judíos, gentiles, pecadores, obras de la ley, justificados... etc. (Encuentra todos los conceptos).
- c. Voy a poner delante de ti estos enfrentamientos (los encontrarás a través de toda la semana). Parece una buena cartelera... ¿no es cierto?

1) Judíos de nacimiento	<i>versus</i>	Pecadores gentiles
2) Obras de la ley	<i>versus</i>	Fe de Jesucristo
3) Justificados	<i>versus</i>	Pecadores
4) La ley en mí	<i>versus</i>	Cristo en mí
5) Gracia	<i>versus</i>	Ley
6) Fe	<i>versus</i>	Obediencia

 - ¿Son conceptos "uno contra el otro"? Si es así ¿a quién le "apuestas"?
 - ¿Son conceptos mutuamente excluyentes? Si es así, ¿con cuáles te quedas?
 - ¿Son conceptos que se complementan? Si es así, ¿cuáles son primero?
- d. ¿Por qué crees que hay confusión con todos estos conceptos? Lee la nota que aparece en la sección del viernes 21 de octubre de tu *Guía de estudio*.
- e. Escribe una reflexión acerca de tu comprensión del tema de la justificación por la fe... ¿Has experimentado en tu vida la forma en que trabajan estos conceptos para nuestra salvación? Escribe tu reflexión a manera de un diario espiritual.

- f. Entre los textos de estudio de esta semana figura una de las síntesis más hermosas de nuestra relación con Cristo. Es el texto para memorizar: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"(Gálatas 2:20). ¿Cómo has experimentado en tu vida de relación tan íntima, esta entrega? Escribe tu reflexión a manera de diario espiritual.

2. Para compartir

- a. ¿Cómo podrías animar a tus pastores o dirigentes de la iglesia a que se instruya más a los creyentes acerca del tema de la justificación por la fe? ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste esta instrucción? ¿Por qué no sugieres que se dedique alguna "vigilia", o "retiro espiritual", o "serie de cultos de miércoles", o "serie de Sociedad de Jóvenes", a estudiar este tema?
- b. Si te invitaran a participar explicando este tema de justificación por la fe, ¿cómo lo presentarías? Elabora una presentación de los conceptos y mantén la lista para cuando te lo pidan.
- c. Selecciona a una persona: familiar, compañero del trabajo o de la escuela, o algún amigo no creyente y preséntale esta semana las buenas nuevas de la "Justificación por la fe".
- d. Escribe dos perfiles por comparación. Elabora una lista de las características del que se siente condenado y trata de alcanzar la salvación por su propio esfuerzo y méritos, y en contraste elabora otra lista, ahora con las características del que se siente justificado por la fe en Jesucristo. ¿Cómo viven ambos? Este contraste te ayudará a mantener una actitud de agradecimiento a Dios por estas buenas nuevas.

3. Lecturas adicionales

- a. Esta vez quisiera recomendarte la lectura del maravilloso libro *El camino a Cristo*, de Elena G. de White. Es un verdadero *best seller*. Te sugiero que lo leas todo este trimestre. Son trece capítulos, así que podrías leer un capítulo por semana durante el trimestre. Ahora estás tres semanas atrasado, pero te puedes reponer, pues los capítulos son muy hermosos.
- b. Para esta semana te recomiendo el capítulo tres: "Un poder misterioso que convence". Te darás cuenta que el proceso de salvación es toda una obra de Dios.
- c. Comparto dos declaraciones para tu estudio adicional.

☞ "Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a Él". (*El camino a Cristo*, p. 63).

☞ "Encomendemos a Dios la custodia de nuestra alma, y confiemos en Él... Piérdase en Él nuestra personalidad" (*Ibid.*, p. 72).

Comparte

El análisis y la síntesis

Ismael Castillo

La enseñanza es un "arte" y también una "ciencia". Un arte porque permite que nuestra personalidad matice el proceso y en ese sentido hay un horizonte ilimitado para nuestra creatividad. Y es una ciencia porque está sujeta a leyes, las leyes del aprendizaje.

Como parte de las leyes del aprendizaje se desprenden procesos que contribuyen a una enseñanza más efectiva. Dentro de estos procesos están dos, que son especialmente importantes en el estudio de la Biblia: 1) Análisis y 2) Síntesis.

El análisis hace "distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos".

La síntesis es la "composición de un todo por la reunión de sus partes".

Así, pues, se presenta delante de nosotros el desafío de seguir la marcha del análisis y de la síntesis en la Guía de estudio de la Biblia, conocida tradicionalmente como "Lec-ción de Escuela Sabática".

La lectura básica del texto bíblico de esta semana del 15 al 21 de octubre de 2011, es Gálatas 2:15-21. ¿Cómo lo separamos en partes hasta llegar a conocer todos los elementos que lo componen?

¿De qué habla el texto? Habla de judíos, gentiles, justificado, ley, fe, pecadores, Cristo, vivir en la carne, vivir en la fe, gracia, justicia. ¿Qué dice San Pablo de cada uno de estos elementos que componen su argumentación? Este es el desafío del análisis.

Pero te voy a compartir un "tip". Típicamente, la *Guía de Estudio* "descompone" en cinco partes el estudio (domingo, lunes, martes, miércoles y jueves), además tiene una introducción (sábado) y sugerencia de estudios adicionales (viernes). Aprovecha este análisis y subraya primero aquellos elementos que configuran la "columna vertebral" del estudio de ese día. Asegúrate que comprendes muy bien los elementos que subrayaste en el marco del tema de la semana y el tema del trimestre. Asegúrate también que todos los conceptos queden bien definidos. Algunos conceptos se aclaran con otros textos bíblicos de apoyo (que también son presentados en la *Guía de Estudio*), para otros conceptos será importante buscar definiciones en el diccionario que tengas a mano. Puedes usar el diccionario en línea de la *Real Academia Española*.³

También puedes utilizar un diccionario bíblico. Hay algunos en línea.⁴ También el Diccionario bíblico adventista.⁵

³ <http://www.rae.es/rae.html>

⁴ <http://www.ministros.org/diccionario/>

⁵ Disponible en PDF en:

<http://iglesiaadventistaagape.org/Documents/Diccionario%20B%C3%ADblico%20Adventista%20del%20S%C3%A9ptimo%20D%C3%ADa%20parte1.pdf>.

Todas estas herramientas enriquecerán tu análisis y tu comprensión del texto.

Y ahora la síntesis. Cada día, una vez que hiciste el análisis de los componentes del estudio correspondiente, trata de reunir las "partes" en una declaración que conforme un nuevo "todo". Puedes hacer una declaración identificando las palabras clave y llamarle "mi declaración del día". Este es un verdadero desafío para el intelecto. En realidad, en la universidad tú tienes que hacer constantemente estos ejercicios para el aprendizaje. Cuando lo haces con el texto bíblico, el Espíritu Santo, que inspiró a los autores y que ilumina tu mente como lector o lectora fortalece las facultades altas de tu mente. La Biblia puede fortalecer tu intelecto como ningún otro libro lo puede hacer... ni todos los libros juntos.

Cada día escribirás "tu declaración". Al final de la semana, escribe todas las declaraciones y luego trata de escribir otra a la que llamarás: "mi declaración de la semana". Mirando a las declaraciones diarias, escribe una que englobe a todas. Tendrás que ensayar varias, hasta que te asegures que en una declaración has sintetizado el estudio de toda la semana.

De esta manera estarás mejor preparado para conducir el repaso de la lección el sábado. Tu contribución será más concentrada, con más puntería, y más afinada. El Espíritu Santo te conducirá en la presentación así como te conduce en el estudio de análisis y síntesis y podrás contribuir en forma más efectiva.

Te comparto estos preciosos y desafiantes pensamientos:

"La inteligencia se desarrolla si se emplea en investigar la relación de los asuntos de la Biblia, comparando escritura con escritura y lo espiritual con lo espiritual".

"Un pasaje estudiado hasta que su significado nos parezca claro y evidentes sus relaciones con el plan de salvación, resulta de mucho más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito determinado y sin obtener una instrucción positiva" (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, p. 90).



Extraído del blog **Escuela Sabática Universitaria**
Universidad de Montemorelos

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática